

# Del Largo

# frente libertario

Madrid, 17 de junio de 1938

Editado por el Comité de Defensa Confederal, del Centro

NUMERO 500

## RITMO DE GUERRA EN TODOS LOS TRABAJOS

### Hay que aumentar la producción hasta el extremo que exijan nuestras necesidades

Heroicamente se combate frente al enemigo, donde una resistencia mejor templada cada día se opone a los propósitos internacionales de los dos chulos de Europa: Hitler y Mussolini. En esa resistencia, entre el fragor de la batalla, entre las explosiones de las granadas y los silbidos del plomo se pone a prueba el ánimo esforzado de nuestros compañeros, que ponen su vida al servicio de la promesa de defender la independencia de España.

Y, cuando ellos luchan, así, cuando ponen en el tablero de la contienda el mayor de los sacrificios, aquí, en la retaguardia, no puede haber licencia alguna para la vacilación, la inmundicia, el egoísmo, la holgazanería. Vanguardia y retaguardia han de tener el mismo tono heroico, la misma moral de guerra, idéntico espíritu de abnegación. De grado, o por fuerza. Espontáneamente o bajo la influencia de los organismos representativos del pueblo.

Ha pasado ya, definitivamente, la época de la palabrería. Necesitamos hechos, y éstos han de ser producidos por la organización, organización que lemos de perfeccionar incansablemente, para que todas las actividades puedan ser bien aplicadas y proporcionen el máximo rendimiento. Sobre la organización creciente hemos de hacer la revisión de nuestros medios de lucha; sobre ella hemos de determinar las normas de combate; en ella hemos de apoyar la disciplina necesaria para ir acoplando los más diversos elementos a la máquina de la victoria.

Determinemos, en un plazo de días, el heroísmo de la retaguardia. Que las Organizaciones obreras, los Partidos políticos y las autoridades, relacionándose entre sí, examinen serenamente la situación y decidan qué hay que hacer para encajar a todo el mundo en el cumplimiento de su obligación, la cual ha de consistir, por especial, que sea, en proporcionar al pueblo nuevos y sólidos factores del triunfo.

La guerra debe ser nuestra preocupación única; no sólo la fundamental. Hay que hacer la guerra --como diría Clemenceau-- en la oficina, en el taller, en la fábrica, en la secretaría política o sindical, en el periódico, en la calle, en el despacho oficial; en todas partes hay que

vivir para ella, no con abulia, sino con pasión, con entusiasmo, con frenesí.

Trabajar más, siempre más, en cualquiera de nuestras tareas, para impulsar mediante ella a todo el pueblo. Producir pensando en las necesidades ineludibles, sagradas, de todos los antifascistas, y no en las particulares conveniencias de uno.

Amordazar al egoísmo, despreciar el cálculo rastroso, pisotear el provecho personal. Ver claramente este momento decisivo. Entregarse a la epopeya antifascista y revolucionaria, para sacar de ella la redención de nuestro pueblo y de nuestra clase. Esto es lo que hay que hacer. Como en julio y en noviembre de 1936. Pero pronto. Sin más pala-

bras. La guerra en que los trabajadores nos lo jugamos todo, nos exige el máximo sacrificio. ¡Sepamos responder a esa exigencia! Para los antifascistas, la vida está en la victoria, y ésta se logra a fuerza de abnegación. ¡Todos y todo, para la guerra! ¡La guerra, la guerra, y nada más que la guerra!



Ayuntamiento de Madrid



# El ambiente de guerra se ha creado, la propaganda ha cumplido, con creces, su misión; ahora se hace necesario ir urgentemente a las realizaciones prácticas

Una profunda e insistente campaña de prensa en torno a la necesidad de crear el ambiente de guerra, que es absolutamente imprescindible para lograr la victoria, se ha estereotipado, que en la última época vivida, en la prensa de todos los diferentes sectores del antifascismo español; si es a la prensa confederal a la que corresponden las primicias de esa campaña y al honor de haberla desarrollado con mayor intensidad, es necesario reconocer, y lo hacemos no solo con lealtad, sino con agrado, que toda la prensa antifascista se ha sumado a ella, con clara intuición de la necesidad inesorable de la hora. Día a día, de una manera terca, insistente, machacona casi, si es que el término puede emplearse cuando se trata de buscar soluciones prácticas al conflicto guerrero que pesa sobre nuestra actualidad y sobre nuestro futuro, toda la prensa antifascista española se ha dedicado a poner de relieve la necesidad de tomar la guerra en serio, de exaltar el ambiente de guerra, el ambiente viril y tenso, firme y exacto, que nos ha de dar la victoria definitiva.

Y el pueblo español, que comprende siempre de una manera rápida y clara, intuitiva, lo que es conveniente y necesario para lograr la victoria, impresionado por la campaña de la prensa, está abierto a todas las sugerencias que vayan encaminadas al logro de ese ambiente de guerra, y está dispuesto también, no sólo a aceptar, sino también a aplaudir, cuantas medidas se dicten o cuantos acuerdos se adopten, para que ese ambiente de guerra se lleve a la práctica de la manera más rápida y eficaz que sea posible.

Por eso hoy, una vez que la prensa ha cumplido su misión, una vez que el pueblo ha comprendido la necesidad en que nos encontramos y la urgencia de las medidas que a su satisfacción se encaminen, creemos llegado el momento de dirigirnos a los sindicatos y a las autoridades de toda clase de la España leal para pedirles que, haciendo uso de las prerrogativas que les corresponden, y comprendiendo también la utilidad y la necesidad de toda medida que vaya encaminada a realizar inmediatamente las normas que impone el ambiente de guerra en que hemos de desenvolver nuestra actividad, se decidan a actualizar ese ambiente de sacrificio y de lucha del cual ha de salir, radiante y triunfal la victoria por la que el pueblo lleva realizados tantos sacrificios.

La prensa ha cumplido, con creces, su misión; la prensa ha contribuido decisivamente en la creación del ambiente, de la tónica de guerra que ha de proporcionarnos el triunfo; ahora incumbe a las autoridades y a los sindicatos entrar en el terreno de las realizaciones inmediatas; y esto antes de que el entusiasmo que hoy anima a todos nuestros trabajadores pueda debilitarse por el transcurso del tiempo; porque el tiempo, al pasar, es quizás lo que más desconcierta y entibia los ánimos.

El ambiente de guerra existe; el instrumento, mejor dicho, los instrumentos para que ese ambiente de guerra se convierta rápidamente en una realidad, también existen; huelga decir que nos referimos al Frente Popular Antifascista y a la Alianza Obrera Revolucionaria. Ahora las autoridades y los sindicatos de-

ben empezar a realizar los actos necesarios para que ambiente e instrumentos comiencen a actuar de la manera firme y segura que tanto necesitamos.

Y esto porque la guerra, ni admite esperas, ni tolera vacilaciones; unas y otras son incompatibles con la victoria. Aparte de que nos encontramos en momentos en que sólo la acción, la actuación rápida y enérgica, puede dar origen a una ofensiva salvadora, de la que salgan firmes y ciertos, los destinos de libertad y de dignidad de todos los trabajadores españoles primero, y de todos los trabajadores del mundo después.

¡Sindicatos! ¡Autoridades! ¡Manos a la obra! A actualizar de una manera rápida y enérgica el ambiente de guerra que nos ha de dar la victoria; no son momentos de vacilaciones ni de consultas, sino de realizaciones concretas e inmediatas; pasaron para siempre las horas de meditación, para ser sustituidas por aquellas otras de la acción absorbente y arrolladora, que es siempre

la madre de todos los grandes éxitos. Vivimos en guerra; y para triunfar necesitamos pensar y vivir en guerra; por eso, al ambiente de guerra, deben acompañar también sindicatos de guerra y autoridades de guerra, preocupados aquellos y éstas por la visión única de la lucha y de la victoria que necesariamente hemos de conseguir.

Así, pues, a actuar; a actuar de una manera rápida y enérgica; como corresponde a la intensidad trágica y trascendental de los momentos que atravesamos. Y tengan también la absoluta seguridad, tanto los sindicatos como las autoridades, que cuantas medidas adopten en este respecto serán acogidas de una manera fervorosa y entusiasta por el proletariado antifascista español y de que autoridad o sindicato que así obre, encontrará respaldada y aprobada su actuación por todos los que anhelan de corazón el triunfo de nuestra causa, y de quienes sinceramente desean un futuro de libertad y de dignidad para todos los trabajadores españoles.

## El pueblo que sufre y se sacrifica, también medita

### Y es necesario impedir, por medio del ejemplo, que sus meditaciones sean tristes y agrias

En el mismo instante que en la historia se presentan circunstancias tan intensamente decisivas como las que en la actualidad se han presentado en España, se hace necesario acudir al pueblo para que éste, con sus energías nunca agotadas, con su extraordinaria facultad de recuperación, pueda salir victoriosamente del trance, venciendo así cuantas dificultades se presenten y cuantos obstáculos se levanten en su camino.

Pero para esto es necesario predicar con el ejemplo; es imprescindible que todos los hombres que por sus condiciones, por su historial, por su capacidad o por los sacrificios que hayan realizado en pro de la causa proletaria, se hayan visto hoy elevados a la altura de los héroes.

Sean los primeros a dar ejemplo, en tener vidas de cristal, en estar en todo momento en el puesto que les ha sido confiado y en atender solícitamente, completamente despegados de toda ruindad, ambición o egoísmo, al cumplimiento de los deberes que les incumben.

Es preciso que todos los camaradas de lucha y de clase que ocupan puestos destacados sean ejemplo vivo para todos los luchadores antifascistas. Que no haya nadie que se retire a la vida privada de los egoísmos y de las bajas pasiones; porque en esta hora de supremas renunciaciones, de elevados sacrificios, cuando se tienen que pedir esas renun-

ciaciones y esos sacrificios al pueblo que trabaja y lucha, quienes primero deben cumplir todas las condiciones, las más duras y las más austeras, para merecer noblemente el calificativo honroso de antifascistas, sean precisamente quienes ocupan cargos y puestos de responsabilidad, de cualquier orden que éstos sean, dentro del campo de la España antifascista.

Hoy por hoy, y por siempre cuando de regímenes proletarios se trata, los cargos destacados, más que fuentes de derechos, son origen de estrictos y rígidos deberes. Porque mal se puede hablar de sacrificios y de heroísmos cuando la propia conducta no puede contabilizar en su haber ni la más leve molestia; y esto porque el pueblo que sufre y se sacrifica por conseguir un mañana mejor, piensa y medita, sí, piensa y medita en la distancia que existe, en algunos, de sus palabras a sus actos.

Cuando en el orden de las personas que han sido elevadas en este período de revolución y de guerra, se encuentran gentes que no están a la altura que las circunstancias requieren las meditaciones del pueblo tienen necesariamente que ser dolorosas y tristes. Y esto porque no hay nada tan amargo como el reconocimiento de los defectos de aquellos a quienes se creyó puros.

**Leed C. N. T.**

## Del 9 largo

Número 500 de FRENTE LIBERTARIO. Quinientas veces que habló la verdad desde las columnas de esta "hojilla volandera", como alguien, irresponsable, llegó a llamarle en cierta ocasión.

FRENTE LIBERTARIO, en el que pusimos nuestras actividades, nació para aliento y guía de las entonces milicias confederales.

Pronto pasó a ser diario del pueblo. Ni calló nunca la verdad, ni se manchó con la calumnia, la insidia, ni la adulación.

Cuando vió errores, los señaló sin reparar en la categoría del equivocado, y cuando hubo necesidad de aplaudir una buena obra, lo hizo sin reparos.

Desde sus columnas se defendió la Justicia, que varias ocasiones estuvo en peligro, y un claro sentido de visión futura ha dominado en todos sus trabajos.

Realidades que todos hemos coincidido en juzgar convenientes, estaban pedidas por FRENTE LIBERTARIO con un año de antelación.

Pero... los dioses (que luego han quedado en muy mal lugar) negaban el pan y la sal a nuestro diario.

No podía permitirse que "una hojilla que se repartía gratis" (esto es un delito, bajo el punto de vista administrativo) tuviera la libertad de que disfrutábamos.

Y además, las opiniones, no se pueden ofrecer gratis... ¡hay que venderlas!

Y no podía perdonarse que FRENTE LIBERTARIO se repartiera gratis, a pesar de tener que pagarle todo y no tener ingresos de ninguna especie, ni aún anuncios, ni esquelas con cruces...

Y se organizó una cruzada contra la simple "hojilla volandera" porque el pueblo la pedía, la buscaba, con su fino instinto de orientación.

Han pasado los días... FRENTE LIBERTARIO sigue viviendo, sin que tenga necesidad de apoyos forzados, sin que haya necesidad de incrustarlo en las nóminas semanales.

Sigue viviendo... aunque redujo bastante su salvaje independencia, en favor de lo que se llama "bien de todos".

Aunque sigue creyendo que el mejor bien y que no hace daño a nadie, es la verdad.

O por lo menos cree, que "no debe hacer daño a nadie".

Pasarán más días... y seguirán viendo más números de nuestra "hojilla" los ojos del pueblo y ahora... y luego... y siempre... mientras viva FRENTE LIBERTARIO, será el paladín de la Verdad, de la Justicia y de la Razón... que diga quien quiera lo contrario, son los principios revolucionarios que mantienen nuestra lucha contra el fascismo invasor.

¡Viva FRENTE LIBERTARIO!



# SON DE LAS "TRIBUS"

El ministerio de Defensa ha concedido la Medalla del Valor a la 28 División. Señalemos el hecho con la satisfacción correspondiente. La 28 División se ha batido con denuevo y heroísmo desde los primeros días de nuestra lucha y, especialmente, durante los últimos meses. En el Maestrazgo, en la resistencia viril de nuestros soldados frente a la invasión de poderosos Ejércitos extranjeros, los soldados de la 28 supieron cubrirse de gloria. Un solo dato muestra toda la firmeza de su temple. El día 24 de abril atacaron los fascistas con derroche extraordinario de toda clase de material. Ni la aviación ni la artillería consiguieron que ni uno solo de nuestros hombres se moviera de sus parapetos. Vino después el ataque de la infantería protegida por varios grupos de tanques. Los soldados del pueblo dispararon sus ametralladoras, sin conmoverse por la cercanía de los monstruos de acero. Pasaron éstos por encima de las trincheras leales sin lograr que los antifascistas dejaran sus puestos. Cuando hubieron pasado, mientras una parte de nuestros hombres barrían definitivamente a los facciosos que pretendían acompañar a los tanques, otra acosaba y destruía éstos a fuerza de bombas de mano. El ataque fracasó en toda la línea. El campo quedó sembrado de cadáveres enemigos y en nuestro poder un buen puñado de tanques.

Episodios como éste abundan en la historia de esta División de héroes. Basta y sobra para comprender su espíritu que esta División se formó a base de la antigua columna Francisco Ascaso, salida de Barcelona en los días heroicos de julio.

Con ese nombre, con el mismo Gregorio Jover que hoy manda en cabeza reconquistó extensas regiones de Aragón y llegó a las puertas mismas de Huesca. Participó más tarde en todas las operaciones realiza-

tierras del Maestrazgo, y en los dos meses transcurridos desde el corte de las comunicaciones, ha hecho méritos sobrados para conseguir la Medalla del Valor con que ahora se honra.

Gregorio Jover, de quien hablamos en estas mismas columnas cuando por méritos de guerra fué ascendido a teniente coronel del Ejército popular, es una de las figuras más interesantes y firmes del proletariado español. Con Ascaso y Durruti, peleó durante largos años contra la burguesía y la reacción de España y del mundo. En Barcelona, primero; en América, después; en Francia y Bélgica más tarde, trabajó sin pausas ni descanso en pro de la liberación del proletariado. Vuelto a España en 1931, luchó con el mismo denuevo que sus compañeros.

Al estallar ésta, Jover pelea en las calles de Barcelona, ve caer a Ascaso, contempla el triunfo arollador del pueblo, forma en las primeras milicias y sale con rumbo a las tierras altaronas. Después se convierte en un auténtico jefe del Ejército del pueblo. Pelea en distintos frentes, y en todos muestra su serenidad, su inteligencia, su valía.

El movimiento libertario siente hoy el orgullo de que hombres como Gregorio Jover, como los que integran esa magnífica División de nuestro Ejército, sean parte de aquellas heroicas "tribus" que un día de julio salieron de Barcelona con rumbo a los frentes de Aragón y siguen peleando con el mismo entusiasmo y heroísmo que el primer instante, que no cesarán de luchar hasta conseguir la victoria definitiva.

donar sus querellas internas, sus diferenciaciones y sus luchas ideológicas, para dedicar exclusivamente su atención a derrotar al enemigo común. Todo lo que sea dividir a la clase trabajadora es hacer labor en pro del adversario.

De esta realidad palpable, comprendida, en todo su valor y en toda su trascendente significación, por los trabajadores españoles, parece que no se han dado cuenta todavía los proletarios que viven más allá de nuestras fronteras. La lejanía con que contemplan la guerra, el no encontrarse ante el peligro inminente como se encuentra el proletariado español, les hace ver las cosas con menos claridad y, desde luego, con muchísima menos urgencia de la que se ven en la España leal. Y por eso mismo es de la España leal, es de las esferas dirigentes de los partidos y de las organizaciones existentes en la España leal, de donde deben partir las orientaciones y las normas de conducta a que debe atenerse el proletariado mundial en su lucha contra el fascismo.

La unidad del proletariado es indispensable, si éste quiere salir victorioso de la gran batalla que ha empezado a librarse; y esa unidad tiene que dar necesariamente su primer paso a través de la unifica-

ción de toda la propaganda, especialmente de la propaganda que se hace a través de los órganos periodísticos de los diversos partidos, sectores y grupos en que actualmente se dividen los trabajadores del mundo.

Todo esto con urgencia, porque el tiempo apremia y reclama soluciones prácticas y rápidas realizaciones.

## La juventud obrera tiene una sola filosofía: La acción

Sabe la juventud antifascista que lucha en la más grande batalla librada a la barbarie moderna, para salvar a España del monstruoso sistema fascista y hacer triunfar la voluntad soberana del pueblo: vivir en libertad, sin explotadores, en un régimen de convivencia que no repita el pasado superado por la Revolución de julio. Saben los jóvenes antifascistas que la guerra no se hace con palabras ni con filosofía, sino con armas y con acción. Por eso la juventud revolucionaria española tiene un solo deber: actuar, pelear sin descanso, con todas las fuerzas, para ganar la guerra, cueste lo que cueste.

Se ha unido la juventud en la A. J. A. Y su Alianza concreta, sin reserva de ninguna clase, los objetivos de la guerra revolucionaria y los métodos que deben aplicarse en la lucha y en el trabajo, para lograr la victoria. Alianza revolucionaria, la de la juventud antifascista ha de ser expresión permanente de dinamismo, de acción.

Si absurdo es que se gaste tiempo en discusiones estériles cuando la guerra demanda hombres y acción, fuera de lugar están ciertas divagaciones filosóficas que se alzan por las nubes, los ensayos literarios que, lejos de esclarecer, enturbian el pensamiento de la juventud. A los jóvenes combatientes, a los muchachos que están en los frentes o se preparan para movilizarse, hay que hablarles un lenguaje claro, comprensible, que lleve un sello de dinamismo, de acción, de esfuerzo y realización, a tono con los deberes del momento.

Nuestra juventud lucha por la libertad y debe, mientras le quede tiempo, esforzarse por comprender a fondo el sentido y la finalidad de la lucha misma. La propaganda es necesaria. Debe realizarse constantemente. Pero ha de ser basada, más que en un doctrinarismo cerrado, en la apreciación de los hechos que hemos vivido y vivimos en España, durante la guerra. La filosofía de la juventud es la acción ahora. Y a la juventud hay que educarla mientras lucha y trabaja, poniendo pie firme en el terreno, sin alzarse en vuelos literarios, casi siempre de mal gusto, hacia alturas remotas que de la realidad la separan.

En la tierra que ensangrienta la guerra, aquí, en torno nuestro, tenemos que recoger y transmitir las lecciones para los jóvenes. Para que orienten su vida sin renunciar a la lucha, sin dejar de centrarla alrededor de este principio; en la hora de la acción, la filosofía de la juventud debe ser una: la acción.

## Romances de C N T "Bandidos con carnet"

Mosqueteros de la F. A. I.,  
Durruti, Ascaso, Jover.  
Tres anarquistas de temple.  
Uno queda de los tres.  
La 28 División  
marcha orgullosa tras él.

Durruti, Ascaso, cayeron,  
pero nos queda Jover,  
que sigue siendo como era,  
y que será como es:  
titán de la libertad,  
que la supo defender,  
con la pistola en la mano  
y con el fusil después.  
La Medalla del Valor  
le acaban de conceder,

¡Mosqueteros de la F. A. I.!  
Durruti, Ascaso, Jover...!

Antonio AGRAZ

das en el frente del Este y participó en la operación triunfal que tuvo como resultado la ocupación de Teruel. Ha luchado, por último, en

Hay que unificar la propaganda y la acción

## Tanto en España como más allá de nuestras fronteras

Después de mucho tiempo y de no pocos intentos, se ha llegado a una plena y segura unificación de la propaganda y de la conducta de todos los sectores proletarios españoles; a las pugnas de los primeros tiempos, a las luchas más o menos abiertas y declaradas de la primera época ha venido a sustituir una colaboración; y hoy, ante la amenaza del peligro militar que se cierne sobre nosotros, puede claramente advertirse una cordial unanimidad en el tono y en el pensamiento de toda la prensa antifascista de la España leal.

No es preciso insistir sobre la conveniencia que esta unanimidad representa en sí misma y sobre los amplios cauces victoriosos que brinda a los trabajadores españoles. Pero esto, que dentro de España es una realidad palmaria y fecunda, no lo es tanto más allá de nuestras fronteras. Fuera de España la prensa de los distintos sectores del proletariado revolucionario, continúa manteniendo el mismo tono polémico que existía antes de la guerra, y continúa, por tanto, dando la sensación de una profunda división en el seno mismo de los trabajadores antifascistas.

Consideramos urgentemente necesario terminar con sea impresión que, por otra parte, es completa-

mente falsa e infundada. Y para esto deben poner manos a la obra, lo antes posible, las organizaciones y partidos que pueden orientar, como corresponde, a la prensa que fuera de España dedica preferente atención por su carácter obrero y revolucionario, a la cuestión española.

El sentido de la intervención de los partidos y de las organizaciones obreras españolas en la prensa afín extranjera, no puede ser, por otra parte, ni más ni menos; se trata de prensa que en muchas ocasiones depende casi directamente de los propios partidos y organizaciones españolas; y, por consiguiente, nada más fácil que éstos, haciendo honor a los pactos revolucionarios sellados dentro de España, para abatir al fascismo y asegurar la victoria del pueblo en armas, den las oportunas orientaciones para que cese la lucha y se suspendan todas las campañas que, arrancando de un sector netamente proletario, vayan dirigidas a atacar y desprestigiar ante la opinión a otro sector también proletario.

De la misma manera que la burguesía y el gran capitalismo opone a las reivindicaciones proletarias un frente único y cerrado de lucha, y una sistemática y unánime organización ofensivo-defensiva, también las fuerzas proletarias deben aban-

LEED

"CASTILLA LIBRE"

DIARIO CONFEDERAL



# frente libertario

Redacción y Administración

COMITE DE DEFENSA

(Sección de Propaganda)

Serrano, 111. Teléfono 58655

## El número 500 y hoy lo mismo que en noviembre

Quinientos números ya de FRENTE LIBERTARIO. Quinientos números por donde corren, apasionadas y encendidas, las horas críticas de nuestra lucha, los días de alegría y las jornadas tristes cuando la voluntad tiene que sobreponerse al cansancio y la seguridad en la victoria final al desaliento de las derrotas parciales. Periódico de guerra y para la guerra; síntesis de los esfuerzos heroicos de un pueblo; historia viva de veinte meses de épico batallar; clarín de combate que empuja los hombres a las trincheras; látigo que flagela corrupción, comodidades y vicios de la retaguardia. Eso, todo eso, ha sido y es FRENTE LIBERTARIO.

Aparece en los días negros de las retiradas, cuando las milicias se hunden bajo aviones y tanques, cuando la invasión golpeó a cañonazos las puertas de nuestro Madrid. Epoca triste en que muchos desertan, en que los autos corren hacia Levante con fantásticas misiones especiales, en que sólo el pueblo confía en aplastar al invasor. FRENTE LIBERTARIO nace como órgano de las Milicias Confederales. Es una llamada apremiante al deber y a la acción. Es, en noviembre, acicate para los sindicatos, inyección de moral en las trincheras, *el* *de* *la* *guerra*.

Es --dicen, furiosos, algunos-- el periódico de los incontrolados. Y lo es. Pero de los "incontrolados" que se juegan la vida en los parapetos, que ocupan sin vacilar los puestos de peligro, que están donde la Organización y el deber les marcan, que aceptan por voluntad propia una disciplina severa para ganar la guerra. Los "incontrolados" están en la Casa de Campo y en la Ciudad Universitaria; su periódico está en ellas, viviendo y vibrando con ellos. Son los meses en que se forja el ambiente bélico de Madrid, la moral de sacrificio, el espíritu austero que nos permite vencer. Y FRENTE LIBERTARIO --vehemencia apasionada al servicio del ideal-- contribuye como nadie a crear esta ciudad entregada a la guerra, que nace de entre los escombros del barrio de Argüelles.

Estamos lejos ya de aquellos días amargos y gloriosos a un tiempo. Han cambiado muchas cosas. FRENTE LIBERTARIO, no. Sigue siendo lo que era. Sigue escrito con la misma vibración revolucionaria de entonces. Continúa, sin titubeos, sin bacilaciones, sin reservas, la ruta iniciada entonces. Es un periódico de guerra y para la guerra. Acaso muera cuando un sol de libertad bese la punta de nuestras bayonetas triunfantes. Pero cuando se hable de la lucha gigante del pueblo; cuando se recuerde cómo se supo transformar, forjando en medio de la pelea las armas de la victoria, por encima de todos los periódicos habrá que mencionar uno que ya no será: FRENTE LIBERTARIO...

EDUARDO DE GUZMAN

### EL MARE NOSTRUM ¿PARA QUIEN?

## En un platillo las rutas coloniales de los imperialismos capitalistas; en el otro el camino hacia el imperio mundial del fascismo

España es el grano de arena que, incrustándose entre los rodamientos de los dos imperialismos que luchan por la dominación del mundo, puede dar al traste con ambos. Pero esto, que puede ser una realidad agradable en un futuro lejano, está supeditado hoy a la realidad desagradable y próxima del futuro próximo en el cual España es, sencillamente, una ventaja para uno o para el otro de los dos imperialismos a que nos referimos. No vale engañarse: la ventaja que Inglaterra y Francia pueden obtener de la victoria del proletariado español es continuar viendo claro su futuro porque continuarían viendo claro y expedito los caminos coloniales que han de hacer posible la subsistencia del imperialismo capitalista y democrático (?) que caracteriza a los dos grandes países del occidente europeo.

Es de vital importancia para In-

laterra y para Francia que España no se convierta en un feudo de los países fascistas; si esto llegase a ser una realidad, Inglaterra vería gravemente amenazadas sus vías de comunicación con sus posesiones coloniales de más importancia, y Francia se encontraría cortados sus caminos hacia África; en ambos casos, tanto Francia como Inglaterra verían considerablemente disminuidas sus posibilidades de defensa ante un probable ataque de los países totalitarios, porque tanto las reservas de materias primas propiamente dichas, como las grandes reservas de material humano combatiente que a ambos países suministran sus colonias, estarían en la casi imposibilidad práctica de llegar con regularidad a las respectivas metrópolis. En cambio, si en la guerra española el triunfo se inclina de parte del proletariado antifascista, tanto Inglaterra como Francia continuarán go-

zando de la posición privilegiada que en la actualidad poseen, y, además, los países fascistas habrán sufrido un revés del que difícilmente podrán reponerse.

Por eso, aparte de la trascendencia--enorme por todos los estilos-- que el resultado final de nuestra lucha ha de tener para todos los trabajadores del mundo, tiene también la guerra española una trascendencia decisiva por lo que a la asignación definitiva del llamado "Mare nostrum" a uno o a otro de los bandos internacionales en contienda se refieren. Y el Mediterráneo sigue siendo, a pesar de todo, piedra de toque del dominio mundial. De ahí el valor enorme que su posición significa para todos los países que quieren rehacer los viejos imperios.

Y en esta disyuntiva trágica se encuentra el proletariado español que, luchando como lucha por su libertad, tiene que tender a atraerse a las fuerzas imperialistas de Francia y de Inglaterra, para cerrar así el camino al imperialismo, mucho peor, de Alemania y de Italia.

En cualquier caso, el "Mare nostrum" dejará de ser algo intrascendente, para convertirse en una poderosa palanca de expansión; y de ahí también la trascendencia que puede alcanzar y que de hecho ha alcanzado ya la respuesta a la pregunta que en el título hacemos: "El "Mare nostrum", ¿para quién?". Porque quien tenga la habilidad, la energía o la fuerza suficientes para hacerle suyo estará de una manera cierta y segura en el camino adecuado para hacer casi inexpugnables sus posiciones internacionales.

## Visado por la censura

VENTANO AL MUNDO

### Inglaterra, mediadora en Praga, ya no tiene autoridad moral para ello

España sigue siendo el tema de Europa. Aquí es donde se están defendiendo los ideales que sólo defienden" palabreramente desde París y Londres, enfrentándose de tan pobre manera con sus enemigos. Esto lo saben hasta los pacíficos ciudadanos de Andorra, pero parecen ignorarlo los geniales estadistas que les han salido a los franceses e ingleses.

Hay que humanizar la guerra, dicen en Norteamérica, pero los Estados Unidos han vendido armas al Japón, invasor de China. Hay que evitar que las ciudades sean ametralladas dicen en Washington, pero se sigue aplicando la ley de Neutralidad, privando a España de que pueda evitar que sigan los infames bombardeos de ciudades, por no tener los suficientes antiaéreos. Es decir; se lamentan, o dicen lamentarse, del mismo crimen que toleran los humanísimos Estados democráticos.

Así honran los sentimientos de-

democráticos, el espíritu de libertad, los gobernantes que dicen no ceder con la hostia fascista: negando sus propias palabras, haciendo escarnio de sus propias afirmaciones, cual si el mundo estuviera compuesto de pícaros o de necios.

Chamberlain dice, muy en serio, como si su influencia fuese la que gozó Inglaterra antes de que el pabellón británico fuese remojado en el Mediterráneo, contestando a un colega: "el Gobierno está dispuesto a fijar las condiciones que a su juicio, puedan resolver el problema de las minorías", sin darse cuenta el estadista inglés que sus palabras de la Cámara de los Comunes, tan vergonzosamente impotentes, han resonado en Praga, dando la medida de la capacidad defensiva que tiene la mediación inglesa en el duelo checosudete, sólo útil para que Heinelein extreme sus exigencias en vista de que Londres sólo irradia claudicación, cobardía e impotencia, mientras Berlín y Roma sigue exportando contundencia inaguantable.

Neville Chamberlain habla de influir cuando da la sensación de que es influido por todos los errores y por todas las claudicaciones. ¡Inglaterra influyendo en el mundo!... Eso fué hace cuatro años, pero ahora cuando se ve impotente para defender la bandera inglesa del ludibrio que enloda a cuarenta y siete millones de ingleses; cuando el des crédito inglés cunde en el mundo; cuando las palabras de Lloyd George siguen martilleando en los oídos de todo el Gobierno de "los lores", diciéndoles todo el daño que han inferido a la Gran Bretaña, reduciéndola a una mendigante, encargando a sus embajadores, a sus ilustres embajadores, de la triste misión de pedir una amistad claudicante a los advenedizos que dictan la ley de su violencia criminal en Europa, es excesivamente grotesto.

Inglaterra mediando en Checoslovaquia para que no se convierta en un Sarajevo! Escámense los ciudadanos libres de la República centro-europea y procuren esperar más de sí mismos que de la protección que les pueda venir del Támesis, sobre todo, mientras su Gobierno no tenga espíritu suficiente para defender su propio decoro de las agresiones que vienen haciendo sufrir a los Chamberlain y a los Halifax los tiranos que amenazan la integridad del pueblo checo. Escámense de esa mediadora, ya que mal puede mediar para bien quien sólo parece trabajar para su propio daño, cual si el cretinismo y la inconsciencia no fuese patrimonio de las tribus más atacadas por la barbarie de cien décadas de barbarie, y afilen la espada, como dijo su ministro de Defensa, por si desde Londres se les empuja a una claudicación intolerable, cual se quiere hacer con España.

## TRES

libros esperados por  
la clase trabajadora

### ROMANCES DE "C N T"

por Antonio Agraz

### Milicias Confederales

por Eduardo de Guzmán

## ANTIFASCISMO PROLETARIO

por J. García Pradas

S. U. de las I. del P. y A. G.-C.N.T.

Ayuntamiento de Madrid